



LA FORMACIÓN DE FORMADORES EN EL ESTADO DE JALISCO: ENCUENTRO Y DESENCUENTRO ENTRE EL FORMADOR Y LOS FORMANDOS

MIGUEL ÁNGEL PÉREZ REYNOSO

INTRODUCCIÓN

La presente ponencia corresponde a una investigación en proceso, la cual se realiza en paralelo al diseño de un programa de maestría cuyo énfasis está puesto en la formación de formadores para atender las necesidades educativas de formación en el seno del sistema de escuelas Normales en el estado de Jalisco (SEJ, 2014) dicho estudio forma parte de un trabajo más amplio de carácter interinstitucional entre la Unidad 141 de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) y la Escuela Normal Superior de Jalisco (ENSJ). El cuestionamiento inicial que da origen al presente estudio es el siguiente: ¿Cuáles son las principales tensiones, encuentros y desencuentros que se hacen presentes en la práctica misma y en el vínculo entre formador y formados en las 11 escuelas Normales públicas del estado de Jalisco? El estudio en cuestión que se realiza, no es a gran escala, se han tomado pequeñas muestras de docentes de las 11 escuelas, sin ningún criterio estadístico, sino más bien a partir de sujetos que voluntariamente han aceptado colaborar en el estudio y que quieran sumarse tanto a la indagación como al uso de sus resultados.

El estudio se torna pertinente hoy en día debido a los tiempos de reforma que vive nuestro país y a cierto fracaso parcial en las políticas e iniciativas institucionales de mejorar la calidad de los formadores como del servicio que realizan en las diversas escuelas públicas y privadas a las que se les ha asignado. El problema de fondo está en la formación de origen, es decir en cómo se forman los formadores y de cómo ellos y ellas han sido previamente formados y formadas. En el estudio no se trata de caer en un reproductivismo lineal o acrítico, que deje de considerar y poner en juego otras miradas y otras variables al respecto, como serían la historia de la formación, la cultura y las tradiciones que han servido como telón de fondo en la formación de más de 100 años en México, los cambios estructurales y las nuevas exigencias sociales. Por lo tanto se considera que Su contribución será el aportar conocimientos para una mejor toma de decisiones en el campo de la formación.





PRESENTACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA.

Con respecto al campo de la formación de formadores, se reconocen a modo de supuestos unciales los siguientes:

- a) El formador de formadores desconoce los distintos modelos de la formación, tendencias y nuevas perspectivas, que le permitan tener cierta margen de claridad que le ayuden a tener un encuentro a partir de un dialogo significativo al lado de los sujetos que forma.
- b) El encuentro entre el formador y los formados tiende a distanciarse debido a la ausencia de valor significativo en el actor de formar y a la poca certeza que se le da a los actos del que forma.
- c) Los expectativas del formador de formadores no cruzan la reflexión y reflexividad de su propio practica de tal manera que también con ello se impide, el poder crear un modelo construido de su propia práctica para enseñar a reflexionar la práctica al lado de los otros a su cargo en la formación.

El problema de la formación de formadores dentro de nuestra realidad educacional, nos da cuenta que el formador no es capaz de problematizar adecuadamente su tarea formativa, la reduce a la divulgación de saberes básicos, a la puesta en operación de una lectura equivocada o distorsionada del programa o plan de estudios y de las materias que se imparten en la escuela normal y al desconocimiento de los procedimientos que los sujetos utilizan para aprender y para aprender a enseñar.

Otro espeto central ligado a la problemática que se describe, es que aun en tiempos de reforma o de cambios o ajustes en el curriculum o en el enfoque de formación que se adopte institucionalmente, el formador de formadores ha sido un sujeto olvidado, debido a que se da por hecho que está preparado para sacar adelante los distintos retos y compromiso que se desprenden de la tarea de formar a otros sujetos. De lo anterior se desprende que las iniciativa de reforma a las escuelas normales, tocan sólo tangencialmente las condiciones institucionales de las propias escuelas (grupos de poder, injerencia del SNTE, prácticas anquilosadas de la mayoría de personas que forman parte de la plantilla de la institución, etc.). De esta manera, el pensar en el formador de formadores implica pensar desde un enfoque global, sistémico y estructural.

Como parte de la literatura que se ha generado en el campo algunos autores como Vaillant y Marcelo (2001), y Ducoing (2013), reconocen estas tensiones y distanciamientos, y un problema que se





adiciona a los anteriores es el de las condiciones institucionales en donde se realiza la práctica de la formación. Las escuelas normales no están equipadas pedagógicamente para enriquecer desde distintas perspectivas el fomento de un dialogo informado y reflexivo la tarea de la formación.

El debate como lo plantea Giles Ferry (1997) entre formar-se, como un sujeto que se hace para formar ayudado por el contexto y por las condiciones del mundo o ser formado por el otro a partir de la ayuda, la intervención o la asistencia previo reconocimiento de que algo le falta y las distintas mediaciones que se ponen en juego entre una y otra perspectiva.

Los sujetos de la formación son sujetos que viven bajo la ausencia de lo que significa ser sujetos que forman a otros y del develamiento de cómo fueron formados, las distintas imágenes que cruzan su pasado en formación, las voces incrustadas en su práctica propia, el estilo propio, que son producto de la influencia significativa de otros estilos que antes estuvieron y con los cuales se jugó en las relaciones educativas y en las interacciones sociales.

De esta manera el estudio hasta el proceso que se lleva hasta ahora se ha centrado, en trabajar con algunos formadores de formadores y con los sujetos (alumnos a su cargo) en tareas de formación, sobre todo, a partir de considerar todas aquellas asignaturas del plan de estudios que estén más ligados con discutir o abordar explícitamente el asunto de la formación para la docencia o la formación para incorporarse al campo educativo.

Con respecto a los formadores de formadores se trabajan tres ejes de problematización por así llamarle. Dichos ejes son los siguientes:

- a) Su propia historia en la formación en particular y en el campo educativo en general. Se trata aquí de que los sujetos sean capaces de develar a partir de reconstruir su historia personal narrada, todo lo que está presente en su pasado en formación y en su fantasmática de ser formador de otros sujetos que están a su cargo.
- b) El segundo aspecto tiene que ver con el desmenuzar el curricular con el que trabaja a partir de reconocer los elementos que lo llevan al terreno del encuentro de la formación, a modo de pregunta podría pensarse como sigue: ¿Cuándo existe un encuentro formativo entre formador y formados qué es lo que caracteriza dicho encuentro? Aquí sería meterse al análisis de las sesiones en el aula, del trabajo presencial y del sentido formativo que se desprende de todo ello.





c) Y el tercer encuentro tiene que ver con el pensamiento del formador y con la reflexión de y en la práctica. Aquí también se incluye un amplia repertorio de recursos metodológicos e instrumentales que genera el propio sujeto, no sólo se trata de conocer qué y cómo reflexiona su propio hacer formativo sino conocer también con qué lo hace, de qué se vale para hacerlo, de que se ayuda, y cómo es que logra utilizar todos los recursos con los que se ayuda. Se trata de acercarse a conocer aspectos como los siguientes: Si el formador levanta registros de su práctica, si cuenta con el apoyo de un diario de notas, cómo lo usa, qué anotaciones se ponen en él., qué cosas se escriben en el margen, cómo se lee, cómo se regresa o cómo se usan las notas que han sido tomadas y que pueden considerarse como notas de campo o notas de trabajo, podemos decir que un poco en la idea de Porlán y Martín del diario del profesor. (Porlán y Martín, 1998).

ALGUNOS REFERENTES TEÓRICOS.

Aunque existen diversas teorías sobre la formación, es muy poco lo que se ha generado con respecto a la formación de la formación, a lo que Ferry le llama la formación de segundo orden (Ferry, 1997). Se ha buscado un cruce desde aportaciones que provienen de la psicología, más concretamente desde el psicoanálisis, con aportaciones de la sociología de las profesiones. Se concibe al formador de formadores como un sujeto situado, el cual realiza su trabajo arropado por una imagen y un prestigio social y profesional, el cual ha construido y logra capitalizar al lado de la institución donde labora. La categoría de distinción de Bourdieu, también aquí es sugerente pero no a partir de la forma como se vincula con la cultura sino más bien como la cultura pedagógica le exige ciertas formas de ser y de actuar con los otros sujetos.

Debido a la naturaleza del estudio, se fusiones tanto el estudio del sujeto (el formado y los formados) como el sistema en el que se desarrolló, de esta manera, la perspectiva que sirve como marco para darle soporte y validez a las diversas indagaciones está en un abordaje dual que articula sociología con psicoanálisis.

En la parte de los vínculos y articulaciones disciplinares también se cuenta con pocos trabajos al respecto, James Larry Vinasco (2009), nos dice que son compatibles en algunas cosas el psicoanálisis y la sociología académica en cuanto al ocuparse del individuo que vive en una sociedad determinada y que tiene relación con los distintos grupos sociales y humanos, en ello hace referencia a Bastide,





Horkhaimer, y Tarde, para respaldar una complementariedad teórica entre los estudios centrados en el individuo y otros centrados en las relaciones sociales y la inserción a la sociedad. (Vinasco, 2009).

Esta fusión entre psicoanálisis y sociología, la hacemos más bien desde un intento de articulación pensada en formar una teoría de la formación de la formación a la cual Vaillant y Marcelo han **contribuido (Vaillant y Marcelo, 2001)**. Ellos reconocen que: [...] **Reconocemos** –como ya lo venimos advirtiendo-, que la temática que nos interesa ha sido poco abordada. Valga como una posible hipótesis explicativa la siguiente **afirmación de Foudriat: “del análisis comparativo de los estudios publicados sobre la formación de formadores surgen dos comprobaciones: han sido escasos los intentos de pasar revista a las formaciones de de formadores y escasas han sido las investigaciones que exploraron el asunto de la implementación y el desarrollo de las formaciones de formadores en los centros educativos”** (Foudriat, 1996: 17, citado por Vaillant y Marcelo, 2001: pp. 19 y 20).

El énfasis de nuestro estudio está puesto en el sujeto, pero en su papel de formador de formadores, y la vinculación con los otros sujetos y con el contexto en donde realiza su tarea de formación que es el seno de las escuelas Normales del estado de Jalisco.

Aquí nos parece sugerente la categoría de habitus de Pierre Bourdieu, pero atravesada con la **matriz de formación, “el sujeto incorpora las diversas significaciones y representaciones del mundo social, y los usa como recurso para actuar a su vez en el mundo como sujeto que hace sociedad al lado de otros sujetos que también hacen lo mismo”**. Pinto, 1998).

PERSPECTIVA METODOLÓGICA.

La investigación de la que aquí se da cuenta, es un estudio en proceso de carácter descriptivo que se encuentra en su fase inicial, el trabajo es de corte cualitativo y articula tres tipos de métodos o de abordaje metodológico del objeto de estudio.

- a) Aquellos métodos ligados a la reconstrucción de las historias de los sujetos que están en educación (los formadores) a los que podríamos denominar métodos biográficos.
- b) Métodos narrativos en donde a través del uso de la palabra o de las voces de los sujetos, se reconstruye y justifica lo que se hace, aquí predomina la entrevista como técnica de acercamiento utilizada para la generación de información.





c) Una familia de métodos más observacionales, los cuales se aplican in situ (aula de clase), y tienden a recuperar las acciones formativas en el espacio natural y donde estas se viven, las cuales cobran sentido a partir de cómo los actores dan cuenta de ellas.

Debido a que en el estudio existen dos tipos de actores educativos (formadores y formados), las diversas técnicas a emplearse serán usadas para los dos tipos, lo que cambia, son los fines del análisis, ya que se trata el no perder de vista la pregunta central que da pie al estudio en cuestión, en todo ello el papel de los formados, (estudiantes de magisterio de las diversas escuelas Normales), complementarán la mirada y el abordaje lo cual servirá para reforzar las afirmaciones y hallazgos finales a los que se llegué con el estudio concluido.

En términos metodológicos, la consistencia del estudio y de sus posibles hallazgos se garantiza debido al uso múltiple y variado de abordajes, pero todo ello será complementado desde un marco de referencia que permita hacer buen uso de toda la información recabada.

Hasta ahora se cuenta con 20 testimonios que remiten a la historia de los formadores (biografía de la formación), de 4 escuelas Normales distintas, de esos veinte testimonios 6 son de mujeres (30%) y 14 de varones (70%). De las 20 biografías recabadas de **"historia de mi formación"**, el **85% de los sujetos** reconoce que no tenía una expectativa clara de estar en tareas de formación para la formación y el 15%, argumentan estar en dicho campo como un logro o un incentivo profesional producto de estar en el campo educativo. El imaginario que subyace a dicha idea tiene que ver con el hecho de que estar en una escuela Normal y formar a nuevos formadores es el estadio más alto al que puede aspirar cualquier educador o educadora.

Aun no es posible hacer registros al interior del aula, y el guion de entrevista se está terminando de diseñar debido a que la entrevista será un instrumento que se utilice a modo de post-test, después de tener detallada y analizada la información producto de la aplicación de otros abordajes metodológicos.

Se cuenta con algunos registros (3) producto de observaciones al interior del aula, pero su uso está sirviendo para afinar un guion que permita sacar un mejor provecho de las observaciones tomando en cuenta los cuatro indicadores siguientes:

- Acciones observadas que favorecen la formación en general.





- Acciones que favorecen la formación y tienen un sustento claro de la dirección del tipo enfoque o modelo formativo al que van dirigidas.
- Acciones que favorecen la formación, en aspectos específicos los cuales son reforzados con espacios o escenarios ligados a la experiencia directa de los formados.
- Acciones carentes de sentido que no favorecen la formación en ningún rubro y que no están ligadas con ningún enfoque o modelo formativo.

Se ha construido una matriz en donde se cruzan las acciones observadas, y la relación con los cuatro rubros en cuestión, más adelante se hará una matriz mucho más detallada la cual se construirá a partir de los registros que se estén generando.

CONCLUSIONES Y ALGUNOS RESULTADOS PARCIALES.

A partir del avance del estudio aun no es posible hacer afirmaciones sólidas mucho menos hablar de hallazgos, a lo que se ha llegado hasta ahora ha sido a lo siguiente:

- a) A partir de la revisión de las historias de y para la formación de un grupo de 20 sujetos, es posible afirmar que los sujetos habilitados a tareas de formación de nuevos educadores, han llegado a la tarea de la formación a partir de un trayecto turbulento, institucionalmente poco claro y que no los forma en este nuevo compromiso de formar a nuevos formadores
- b) La tarea de la formación de nuevos formadores es una tarea compleja, que incluye distintas variables, destrezas, acciones y que integra la capacidad del sujeto de formas-se (Ferry), como del estar abierto a ser ayudado, asistido o intervenido por otros sujetos cuyo horizonte es más significativo en términos formativos.
- c) La tarea de la formación de nuevos formadores es un campo en construcción el cual ha sido poco explorado, cuyo núcleo de generación de conocimientos implica dar cuenta de cuatro grandes componentes que los integran: los sujetos que están en la formación, las condiciones institucionales en donde se desarrolla la formación, las políticas de formación, el curriculum, y las orientaciones generadas en el campo y el conocimiento de los modelos, tendencias, y enfoques de la formación de formadores en general.





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Bastide, R. (1997). Sociología y psicoanálisis. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- Bourdieu, P. (1990). Sociología y cultura. Grijalvo, CONACULTA. México.
- Ducoing, P. (Coordinadora) (2013). La escuela normal. Una mirada desde el otro. IISUE – UNAM, México.
- Ferry, G. (1997). Pedagogía de la formación. Colección formación de formadores N° 6. Serie Los documentos. Novedades educativas, Buenos Aires
- Foudriat, M. (1996). *Les formatios de formateurs dans les universités*. Paris, Centre D'Education Permanente. Publications de la Sorbonne.
- Secretaría de educación del estado de Jalisco. (2014). Modelo de propuesta para el diseño de la Maestría en formación de formadores de la SEJ. Documento de trabajo. Policopiado. Guadalajara
- Pinto, J. Por un uso crítico de la categoría de habitus de Pierre Bourdieu. Bourdieu a sol y sombra. Topia Editorial Montevideo.
- Porlán, R y Martín, J. (1998). El diario del profesor. Un recurso de investigación en el aula. Editorial Diada. Sevilla.
- Vaillant, D y Marcelo, C. ((2001). Las tareas del formador. Ediciones Aljibe. Málaga.
- Vinasco Hernández, J.L.: Individuo-sociedad algunas fronteras teóricas entre psicoanálisis y sociología, en Contribuciones a las Ciencias Sociales, septiembre 2009, (www.eumed.net/rev/cccss/05/jlvh.htm).

